

grafía sobre problemas de historia colombiana no sólo por la claridad y seriedad del autor, sino porque reúne ensayos aislados de ya difícil consecución. Debe destacarse el carácter polémico de todos los ensayos, especialmente del último. Se pone de manifiesto con los trabajos de Safford que dentro de la historiografía norteamericana sobre Colombia existen ya varias perspectivas de interpretación.

P. Dávila.

FRANK SAFFORD, *The Ideal of the Practical. Colombias Struggle to form a Technical Élite.* University of Texas, Austin, 1976. 373 páginas.

¿Por qué fracasaron los intentos y esfuerzos hechos por los líderes políticos colombianos en el período de 1760 a 1900 para implantar una educación científica y técnica en el país? Este es el interrogante que pone en marcha esta investigación, basada en documentos de primera mano tomados del Archivo Nacional, del Archivo de la Academia de Historia y del Archivo del Congreso, Bogotá. La hipótesis del autor es que "mientras estructura y valores sociales tendieron a retardar el desarrollo de una élite técnica en Colombia, una economía en extremo limitada representó el obstáculo fundamental, pues en esta economía estática se formaron valores antitécnicos" (XIII, Prefacio).

Safford caracteriza la sociedad colombiana del siglo XIX como una sociedad en la cual predominaban los valores aristocráticos de su clase alta. Dentro de éstos estuvo el desprecio por el trabajo manual. Pero con ésta coexistió otra tendencia: políticos de la clase dirigente observaron también que los valores y patrones tradicionales de conducta constituían uno de los obstáculos para el desarrollo económico. Por eso en el seno mismo de las clases altas surgió el interés por modificar los valores tradicionales, por modernizar la ética de trabajo. Este estudio analiza no sólo la influencia de los valores sobre el mundo económico, social o político, sino también cómo el contexto económico, social y político condiciona los valores típicos de una clase y una época.

Dado que Safford destaca la estructura socio-económica del país como uno de los factores que más contribuyó a frustrar el anhelo de crear una élite técnica, vale la pena mencionar, cómo caracteriza el autor esa estructura. En la economía colonial existe un monopolio por parte de la clase alta de la tierra y los demás recursos económicos en las manos de la clase alta perpetuó un sistema social que se desinteresó por la actividad económica y por la técnica y en la cual las posibilidades de movilidad social fueron casi inexistentes. En esta sociedad estática las clases bajas estuvieron sometidas al fatalismo. Además de estos dos problemas: una economía monopolista y una rígida estructura social, hubo un tercer factor que limitó el progreso tecnológico del país: La resistencia que opuso España a las concepciones científicas modernas, anti-aristotélicas, base de la tecnología moderna. De estos tres obstáculos, el último no representó una dificultad tan difícil de vencer como los dos primeros. Si se piensa que el desarrollo tecnológico de un país supone una estructura económica fuerte y una sociedad más dinámica, se

entiende por Qué los esfuerzos de los líderes políticos por implantar lo técnico en el país se vieron frustrados por factores que estaban más allá de sus posibilidades de control.

El libro consta de cuatro partes, un epílogo y un conjunto importante de apéndices que reseñan datos significativos sobre la actividad profesional de los colombianos que en el siglo XIX estudiaron carreras técnicas. La primera parte, *Colombia: its Geography and Society* muestra las dificultades naturales que oponía el medio al desarrollo. Tanto el clima como el complejo sistema montañoso mantuvieron aisladas las distintas regiones del país e impidieron la creación de un mercado nacional.

Entre 1832 y 1849 los neogranadinos quisieron, a través de varios mecanismos, incrementar los conocimientos prácticos entre las clases bajas. Instituciones como la Casa del Refugio de Bogotá, llamada también el hospicio, pretendía dar instrucción técnica a los vagos, mendigos y en general a los jóvenes desempleados. No obstante los objetivos que tenía la casa, ésta no cumplió con la función de crear una clase de artesanos entre las clases bajas, pues para ello encontró varios obstáculos: la mendicidad infantil creciente en la ciudad convirtió la institución más en una casa de maternidad que en una escuela técnica. Por otra parte, la casa también tenía a su cargo personas de edad ya incapacitadas para el trabajo o el aprendizaje. Varios intentos por reorganizar la casa fracasaron uno tras otro. El interés por crear entre los miembros de la clase baja una clase capaz de proporcionar mano de obra técnica utilizable en las industrias de la época, se manifestó también en otras medidas como la sanción de leyes sobre el aprendizaje obligatorio y la aparición de sociedades filantrópicas. Entre estas deben mencionarse la Academia Nacional, la Abeja de Cartagena y el Instituto Caldas creado por Manuel Ancizar en 1847. Pero mirados en conjunto todos estos esfuerzos, la Nueva Granada fracasó en su intento por formar una clase de artesanos prácticos, por lo menos en el período de 1833 a 1849. Las causas de este fracaso fueron la estructura socio-económica, la debilidad de la clase aristocrática y la debilidad de la economía.

La tercera parte del libro es un análisis de los ideales educativos de los Borbones, la Ilustración en la Nueva Granada y el período Neo-borbónico: 1821 a 1845. El autor destaca cómo a pesar de que las autoridades fueron dando forma al ideal de lo práctico a través de una campaña en favor de los estudios útiles, el programa Neo-borbónico decayó en la década del 40 al 50. Para terminar Safford presenta los programas educativos durante la Revolución liberal de mediados de siglo.

En la cuarta y última parte el autor hace la historia de los estudios de Ingeniería en el siglo XIX, desde sus orígenes hasta 1903. Se incluyen aquí los siguientes capítulos: "Estudios en el Exterior", "El Colegio Militar", "Progreso entre 1863 y 1903" y "Un lugar para los ingenieros".

Este lloero de Frank Safford constituye sin duda uno de los mejores y más completos ensayos sobre este tema vital para la comprensión del siglo XIX.

P. Dávila.